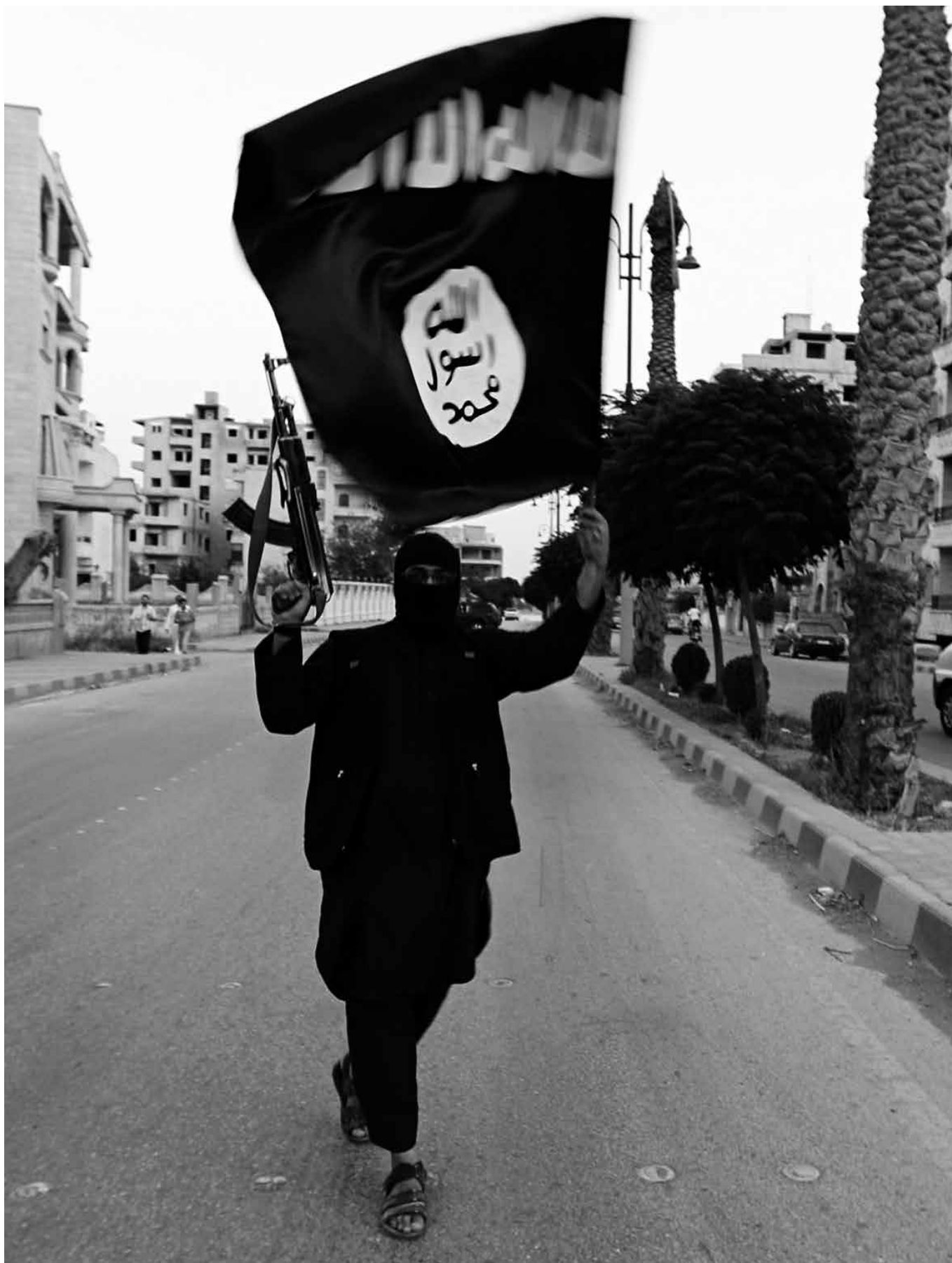


APUNTES ALREDEDOR DEL YIHADISMO



El presente dossier es la transcripción gráfica de una conferencia pronunciada por Jesús A. Núñez Villaverde, codirector del IECAH, Instituto para el Estudio de los Conflictos y la Ayuda Humanitaria, publicada hoy aquí con su permiso.

EL NOMBRE: DAESH

Voy a hablar de ese mal llamado Estado Islámico o ISIS. A los que sabemos del tema nos gusta emplear nombres apropiados. Por eso lo llamamos DAESH, que es el acrónimo en árabe de ese grupo. Igual que llamamos Hamash al movimiento de resistencia islámica palestino. Usar el nombre de DAESH tiene la ventaja de que con él escapamos de emplear el nombre de “estado” porque no es ningún estado y de la palabra “islámico” porque no es representante de ningún Islam. Con ello escapamos de esas imágenes que algunos vienen alimentando desde como mínimo el 11 de septiembre de 2001 que dan a entender que el Islam es el enemigo a batir. Y que por tanto se viene dedicando a revestir de negativo todo lo que huele a Islam: Islam huele a machismo, a intolerancia, es algo antidemocrático, violento y por lo tanto terrorista para algunos y por eso hablan de terrorismo islámico, que no existe, igual que no existe el terrorismo cristiano. Existe el terrorismo y luego se usan determinadas claves para criticar las acciones que lleva a cabo, pero nunca Osama Bin Laden ha sido representante de la religión islámica como no lo es su sucesor

Aymán al Zawahiri ni lo es el autoproclamado califa Abou Bakr al-Baghdadi, líder de DAESH.

Es una denominación errónea e interesada, porque mezclar el terrorismo con el Islam busca interesadamente reforzar esa imagen de buenos y malos, conmigo o contra mí. Pintar un mundo en blanco y negro que presentaría al Islam como un sustituto de lo que en el siglo pasado durante más de 40 años fue el enemigo comunista. Entonces muchos vieron una amenaza roja: el comunismo, y ahora ven una amenaza verde: el Islam, puesto que el verde es el color del islam.

DAESH por lo tanto es una realidad, es una amenaza real: mata gente y de una manera bárbara, que es cualquier cosa menos loca. Otros de los errores clásicos cuando se analizan los temas del terrorismo, denominarlo “locura”: igual que lo de los niños asesinados en Peshawar, que es cualquier cosa menos el producto de una locura. Parece terrible decirlo, pero está muy bien elegido porque es un objetivo fácil, desde el punto de vista de la seguridad, porque es un grupo que no tiene gran protección. No es un objetivo fuerte con un despliegue militar protegiéndolo. Es un colegio regentado por el ejército. Por lo tan-

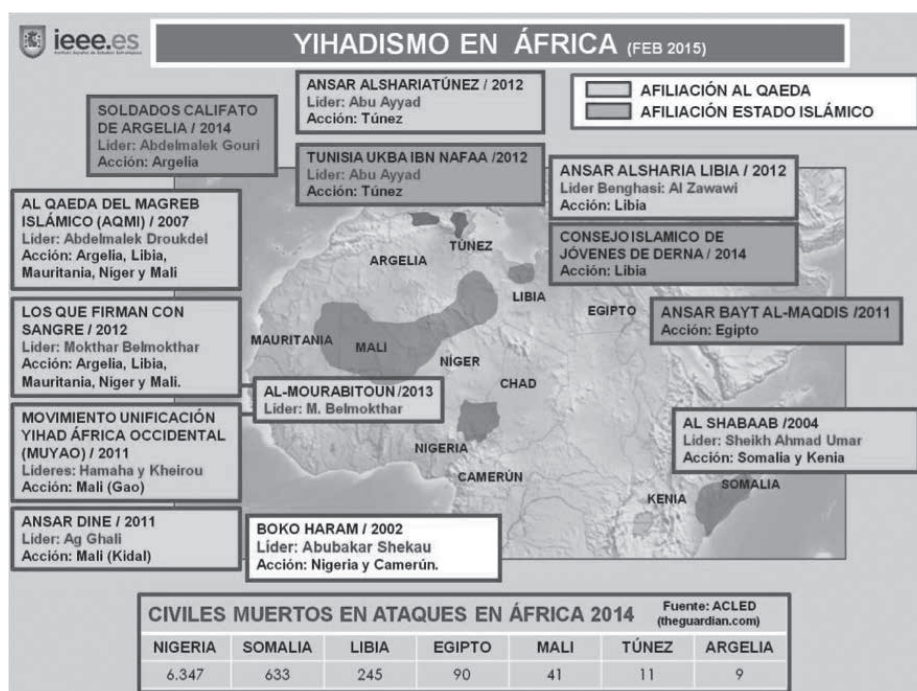


Tabla 1

to están matando a los hijos de los militares. ¿Por qué? Porque el ejército paquistaní desde principios de este año ha entrado en el reducto del Norte, en la frontera con Afganistán, que es el reducto principal de los yihadistas paquistaníes. Por tanto, lo que están haciendo los talibanes paquistaníes es decirles a los militares: “Si tú me atacas en mi casa yo voy a atacarte en la tuya. Y tú verás si quieres seguir enfrentándote a la amenaza de que mate a tus hijos. Porque lo tengo fácil, como habrás visto”. Y, además, es un objetivo muy mediático, porque el hecho es que todos los medios de comunicación estaban obsesionados con el tema como si no hubiera pasado nada más.

Por tanto, es cualquier cosa menos un producto de la locura. Pues lo mismo pasa con los degollamientos que lleva a cabo DAESH, porque es guerra de propaganda. Es algo que está en los manuales. Así se hace la guerra de propaganda porque con eso consigo crear un clima de terror que hace que si “vosotros estáis cerca de donde yo me muevo en el momento que sepáis que yo he degollado a unos cuantos, os tengo atemorizados en buena medida; vais a abandonar vuestras aldeas y vuestros pueblos porque no os queréis enfrentar a mí, con lo cual me estáis facilitando la labor de poder controlar más territorio. Por lo cual con un solo golpe más llamativo consigo más efecto que si tengo que estar atacando la aldea un día, otro día y otro día”. Esta es la manera de actuar de estos grupos.

LA IMPLICACIÓN OCCIDENTAL

DAESH es fuego alimentado por gobiernos árabes del mismo modo que el terrorismo yihadista de Al Qaeda es fuego alimentado por Paquistán, por EEUU, y en alguna medida por Occidente. Nos estamos quemando en nuestro propio fuego porque lo hemos utilizado circunstancialmente para otros motivos y ahora el pequeño monstruo ha tomado conciencia de sí mismo y se vuelve contra la mano que le dio de comer inicialmente, Arabia Saudí como uno de los primeros pero también, como digo, intereses occidentales.

Porque hay que recordar cómo funcionamos. Hay que destacar un poco eso para verlo desde la perspectiva occidental.

La colonización europea de estos territorios que estamos viendo básicamente aquí y ampliados hacia el Magreb es una colonización que empieza en 1830 cuando Francia llega a lo que hoy llamamos Argelia. Y esa colonización termina en 1971 cuando el último territorio adquiere la independencia de Londres. Por lo tanto, 150 años prácticamente de colonización europea. Una colonización en la que no hemos tenido ningún problema... y digo “hemos”, puesto que somos responsables los occidentales de esta historia y fundamentalmente los europeos. EEUU nunca ha sido una potencia colonial. Ellos llegan ya en otro momento histórico en que no hay colonización y su forma de controlar no consiste en conquistar territorios sino en actuar de otra manera. Por lo tanto llegamos allí con la idea de controlar unos territorios que interesaban para nuestros juegos geopolíticos. Ahí está Gran Bretaña como potencia colonizadora hegemónica y en segundo lugar Francia y ya muy lejos Italia en lo que hoy llamamos Libia, y España en parte de lo que hoy llamamos Marruecos.

En función de esa colonización en la que nos dedicamos a controlar sus recursos naturales y explotarlos para nuestro beneficio, a desplazar las tierras más fértiles para cultivar cosas que nos interesaban a nosotros, llega un momento en que nos hacemos conscientes, hace ahora 100 años (1ª Guerra Mundial) de que allí hay algo que nos interesa vitalmente. Estamos hoy aquí sentados con luz eléctrica porque hay 90 millones de barriles de petróleo que todos los días salen al mercado. Porque si no, tendríamos otro modelo de desarrollo. Y da la casualidad de que las 2/3 partes del petróleo que hay en el mundo está allí. Y que el 60% del gas que hay en el mundo está ahí. Si no fuera así ni siquiera estaríamos ahora aquí para hablar de este tema. Porque hay otras regiones en las que hay el mismo nivel de violencia y sin embargo, a algunos no les ocupan ni les preocupan

porque no hay ningún interés vital en juego. Pero aquí sí hay un interés vital en juego para nosotros. Desde entonces, desde hace 100 años, nos dedicamos a controlar esas fuentes de aprovisionamiento, y las vías de tránsito que traen esas materias primas hasta nuestros mercados, oleoductos y gasoductos fundamentalmente. Pero también los mares que conectan el Golfo Pérsico con el Mar Mediterráneo. Por lo tanto, el Canal de Suez, el Estrecho de Ormuz y el Golfo de Adén son vitales. Son puntos de paso obligados, dado que si eso no está asegurado hay que dar la vuelta entera a África y eso es impensable, significa tres semanas de travesía, más costes, etc. Luego vamos a hacer lo que sea necesario para controlar esos territorios. Y lo que sea necesario significa que cuando históricamente llegamos a la descolonización, vamos a ver cómo se pone en marcha un juego que nos garantiza el control.

El primer elemento del juego es divide y vencerás. Ese eterno principio que ha valido siempre y seguirá valiendo. Por lo tanto, nos inventamos países. Basta con ver las fronteras para ver que no siguen ningún obstáculo natural, nada que no sea arbitrario, arbitrariamente decidido por Londres o por París. En 1916 de hecho Londres y París ya se han repartido la zona. Existe el Acuerdo Sykes-Georges-Picot, que lleva el nombre de los dos embajadores de los dos países, por el cual se reparten la región. Por lo tanto, Magreb le corresponde a Francia, lo que hoy llamamos Siria y Líbano también le corresponden a Francia y el resto de Oriente Próximo y de Oriente Medio, a Gran Bretaña.

A partir de ahí empezamos a inventarnos territorios. Todos los países del mundo son artificiales, pero algunos son un poquito más artificiales que otros. Siria, históricamente hablando, lo que hemos conocido históricamente por Siria, es lo que hoy llamamos Siria, Líbano, Jordania y Palestina. Todo eso era Siria. Y ¿qué hacemos los europeos? Lo fragmentamos para poder controlarlo mejor. Irak es un territorio que siempre ha tenido incluida la salida hacia el Golfo Pérsico. ¿Qué

hacen los británicos? Se inventan un país que es un tapón en el cuello de la botella de Irak al que llaman Kuwait. Eso quiere decir que todo irakí piensa que Kuwait es parte de su territorio. Eso quiere decir que todo sirio piensa que Líbano es parte de su territorio. Nos inventamos otro país al que se le llama Transjordania, que hoy conocemos como Jordania. Imagínense la escena: los británicos le habían prometido a los líderes árabes que si les echaban una mano contra los otomanos serían recompensados con el apoyo británico, era el líder mundial y podía hacer ese tipo de promesa, para la creación de un estado árabe unido, que era lo que los árabes siempre habían querido. Cuando termina esa primera guerra mundial no cumplen la promesa y le dicen a Abdalá, un individuo que pertenece a la monarquía hachemí, que se considera a sí misma monarquía de un territorio que históricamente conocemos como Irak: “Oye, Abdalá, me he inventado un país que te va a encantar. Vas a ser rey de un sitio que se llama Transjordania”. Abdalá pregunta: “Y ¿Dónde queda Transjordania? Porque yo no tengo ni idea. Yo nunca he estado por allí.” “Está muy bien. Vas a mandar allí”.

Por lo tanto, un tipo que se considera rey de un sitio que se llama Irak se encuentra con que le han convertido en rey de un sitio que se llama Transjordania, que no ha pisado nunca. Y ahora imaginaos que entra Abdalá por la puerta. Nosotros somos los beduinos que vivimos en ese territorio. Y entra Abdalá: “Hola, buenos días, que yo soy vuestro rey”. Y nosotros diríamos: “¿De qué estás hablando? ¿Cómo que eres nuestro rey?”

Por tanto, en este tipo de situaciones que se crean, da igual si Abdalá es democrático o no. Da igual si es reconocido por su gente o no. Bastantes problemas va a tener para, corrompiendo a los líderes tribales, mantener la lealtad y la paz social para que no lo echen de allí. Por lo tanto, la corrupción, la ineficiencia, las fracturas internas, las estamos creando ya desde el principio, obligando a vivir juntos a quienes no quieren vivir juntos.

En Irak tenemos una doble fractura, una frac-



tura étnica entre árabes y kurdos y otra fractura de tipo religiosa, entre suníes, la rama musulmán más mayoritaria y los chiíes, rama musulmán más minoritaria. Difícil manejar eso. ¿Cómo se ha conseguido mantener Irak unido como estado? Con un tal Sadam Hussein que a cualquiera que le llevaba la contraria le cortaba la cabeza. Así se consiguió mantener unidos a gente que no quería estar juntos. Y Sadam Hussein ha sido nuestro chico occidental mientras cumplía con las normas. Cuando se empezó a creer que tenía poder propio fuimos a por él y descabezamos el régimen. Lo cual no quiere decir que hayamos arreglado el problema.

La segunda regla del juego es precisamente poner al frente de esos países a individuos a los cuales solamente les vamos a pedir un par de cosas. Esto es desde hace siete u ocho décadas. Les estamos pidiendo que acepten su lugar subordinado en el juego. Los que ponen las reglas somos nosotros. Pero les decimos también que no se preocupen, que pueden llenarse los bolsillos como quieran, que a nosotros eso nos da igual, no es nuestro problema. Del mismo modo que no es nuestro problema cuál es su carácter con respecto a los derechos humanos, a la democracia, al estado de derecho, lo que sea. Nosotros estamos preocupados por mantener un statu quo

que garantice los privilegios que ya teníamos como punto de partida como colonizadores y los privilegios que nos garanticen la seguridad energética.

Y lo segundo que le pedimos es que tenga cada uno capacidad para controlar su patio nacional, de modo que nada se desmande, que nada se descontrole y ponga en peligro el statu quo. Es más, para garantizarlo no tenemos el más mínimo inconveniente en llenarles las manos de armas, porque todas las armas que hay en la región son armas compradas a países occidentales fundamentalmente, aunque en algún caso Rusia también ha vendido armas, pero fundamentalmente EEUU, Gran Bretaña y Francia. No hay ni una sola industria de armamento en toda la zona. Turquía sí que tiene pero el resto son compradores netos de armamento ¿a quién? A occidente. ¿Con qué? Con los petrodólares. La ecuación viene funcionando así desde hace muchísimo tiempo. Luego no tenemos ningún problema en ponerles armas en las manos para que controlen a su población. Sadam Hussein ha matado a gente con armas químicas dadas por nosotros. Pero, insisto, Sadam Hussein era nuestro chico en la zona. Y pongo esto como ejemplo porque se puede repetir en cualquier otro caso.

Pensemos por un momento, para hacerlo qui-

zás más claro, en Arabia Saudí. El régimen saudí es con diferencia el más impresentable que hay en toda la región. Si fuese verdad que nuestros gobiernos, los occidentales, a los que se les llena la boca con valores y principios y democracia y los derechos de las mujeres y todas estas cosas, fuesen coherentes entre lo que dicen y lo que hacen, no habría ningún gobierno occidental manteniendo relaciones con el gobierno saudí, porque allí no hay derechos para las mujeres, no hay medios de comunicación independientes, no hay partidos políticos, no hay constitución. ¿Por qué no la hay? Porque Arabia Saudí es la propiedad privada de una familia. Algo que a nosotros nos cuesta entender. Arabia Saudí es “La casa de los Saud”. La Monarquía Saud son unos 7.000 príncipes y princesas que controlan las palancas económicas y políticas de ese país. Y da la casualidad de que en el cortijo de la familia Saud está el 25% de las reservas petrolíferas del mundo. Y eso explica el porqué de que todos tengamos relaciones con ese régimen, aunque sea tan impresentable y tan incoherente con nuestras propias ideas, las ideas que decimos que guían nuestras relaciones con los demás.

Por tanto es un ejemplo bien claro. Arabia Saudí es la que está financiando a DAESH desde hace ya varios años, metiéndole dinero en las manos. ¿Por qué? Porque Irán, el malo de la película, lleva años apostando por expandir su modelo revolucionario a toda la región.

Siria es otro caso raro, es un país de mayoría suní, pero quienes gobiernan son el clan alauí y los alauíes son, resumiendo mucho, por encajarlos dentro de las dos grandes ramas, chiíes. Por lo tanto nos encontramos a un actor, que es el líder del mundo musulmán chií y que lo que quiere es convertirse en el líder regional y que está utilizando sus bazas para aumentar su poder. Por otra parte tenemos un país que se llama Siria, donde el régimen es chií. Luego no nos tiene que extrañar que Irán apoye al régimen de Bachar al Asad, régimen genocida, para mantener esa casilla del ajedrez controlada. Y tampoco nos puede extrañar que Arabia Saudí ponga dinero en manos de grupos yihadistas que en términos ideológicos podríamos definir como suníes para, dicho coloquialmente, darle en las narices a Irán. Luego tenemos en Siria un conflicto por intermediación entre dos grandes,



Irán y Arabia Saudí y como parte de ese juego macabro, el dinero saudí, y si algo tienen es dinero, que llega a las manos de DAESH, que por tanto tiene más capacidad para moverse y va creciendo hasta el punto de que ahora se ha convertido en un problema, no sólo en Siria sino también en Irak (luego hablaremos de Irak). Así, vemos cómo nos estamos quemando en nuestro propio fuego. Esto es uno de los ejemplos, aunque hay muchos más.

La tercera regla de juego, y última, es que, como no podemos ya estar aquí controlando directamente la situación, porque ha terminado la colonización, vamos a elegir unos socios preferentes en los que ponemos más confianza. El primero de todos - lo lleva siendo desde que se creó - es, obviamente, Israel. Israel es el gendarme regional de Occidente, que defiende el statu quo en nuestro nombre. Pero Israel tiene también su propia agenda. Por lo tanto, nos genera dolores de cabeza porque hace cosas que nos gustaría que no hiciera. Porque Israel está metido en guerra, ha tenido ya seis guerras con los árabes, las intifadas palestinas, y lo que queda, puesto que ese conflicto está muy lejos de salir del túnel en el que lleva metido desde hace tanto tiempo. Israel, por tanto, cuida el statu quo. Esto quiere decir que el año 81, por dar un solo ejemplo, en Irak está Sadam Hussein, que en aquel entonces era nuestro chico y en el año 81 está construyendo un reactor nuclear con tecnología alemana. Por lo tanto está poniendo en marcha una dinámica que cruza una línea roja que interesa que no cruce. ¿Qué hace Israel? En nombre de Occidente y en el suyo propio y violando el espacio aéreo de países árabes, una buena mañana con sus cazas llega hasta Irak y destruye el que iba a ser el primer reactor nuclear de Irak. Irak, socio nuestro, socio de occidente. Luego, se trata de que nadie cruce líneas rojas que ponen en peligro el statu quo. Al igual que ahora cazas israelíes están operando sobre Siria para evitar que las situaciones en Siria se le vuelvan en contra.

LA IMPLICACIÓN DE ARABIA SAUDÍ

El segundo socio preferente del juego es Arabia Saudí. Arabia Saudí juega no en el ámbito de la seguridad militar, sino en el ámbito de la seguridad energética. Es decir, Arabia Saudí se siente amenazado por regímenes árabes, panarabistas. Los árabes sueñan con tener un estado único para todos los árabes del planeta. Hay unos 350 millones de árabes hoy en el planeta desperdigados hoy en 22 países. El sueño político del panarabismo es un solo estado para todos los creyentes árabes del islam. Y esa idea la han mantenido varios. En su día fue Nasser desde Egipto, luego fue Sadam Hussein...

¿Cómo se llama Arabia Saudí y otras monarquías del Golfo en el lenguaje político correcto occidental? Les llamamos países árabes moderados, sorprendentemente. ¿Cómo les llaman los panarabistas a esas monarquías? Monarquías corruptas del Golfo. Son ellos mismos los que les llaman monarquías corruptas. Por tanto, los panarabistas quieren echar abajo a Arabia Saudí para quedarse con su petróleo y ponerlo al servicio de la causa árabe. Luego, Arabia Saudí se siente amenazada por algunos de sus vecinos, Irak e Irán. ¿Qué hace Arabia Saudí (desde hace siete décadas)? Llamar a la puerta de Washington y decirle: “Si tú me proteges con tu paraguas de seguridad, yo juego un papel moderador en los precios del petróleo a nivel mundial”. Y en eso estamos. Esto no son matemáticas, son relaciones internacionales. Por tanto, de vez en cuando chirría el juego, pero en términos estructurales, así es como ha ido funcionando el tema.

Arabia Saudí puede ejercer ese papel moderador de los precios del petróleo porque tiene más petróleo que nadie. Y en un momento determinado puede decir: “Pues ahora produzco dos millones menos de barriles al día y el precio sube porque interesa. Y ahora, al revés, meto dos millones más de producción y el precio baja”. Esto lo puede hacer y lo ha hecho muchas veces. Y ahora estamos a la espera de que lo vuelva a hacer con la caída actual del petróleo.

IRÁN

Y el tercer socio era Irán. Obviamente no el Irán de hoy sino el Irán del Sha de Persia. En el año 53, la CIA estadounidense monta un complot con actores locales y echa del poder a un primer ministro que había ganado las elecciones de manera democrática pero al que se le ocurrió la tontería de que para apostar por el desarrollo de su pueblo nacionalizó el petróleo. Una cosa era que Irán fuera un país soberano pero otra era que el petróleo no se tocaba. El petróleo estaba en manos, por aquellas épocas, de las llamadas siete hermanas, las siete grandes compañías internacionales, todas ellas occidentales obviamente, que controlaban la explotación, la producción y la comercialización del petróleo. Y a Mohamed Mosadek no se le ocurrió otra cosa que nacionalizar el petróleo. Bueno, pues como no quiere jugar el juego, lo sacamos del medio y ponemos al Sha de Persia. El Sha de Persia hace que Irán sea nuestro tercer socio. Hay que tener en cuenta que en términos militares, en términos de población, Irán e Irak son los dos aspirantes al liderazgo regional, de siempre, desde que existen como estados modernos. Por lo tanto, lo que hicimos los occidentales fue optar por uno de ellos, Irán. ¿Qué ocurre? Que en el año 79 llega el ayatollah Jomeini en un avión desde París, se baja en Teherán, pone en marcha una revolución que echa fuera al Sha de Persia y convierte a Irán de ser un socio nuestro preferente en nuestro enemigo. Porque dice que pone en marcha un modelo revolucionario que quiere expandir a todo el mundo musulmán, no sólo al chií, al que él representa, sino también al suní. ¿Qué hacemos ante esto Occidente? Giramos la cabeza hacia el otro, hacia Irak.

Pero ¿quién hay en Irak? Hay un tipo más o menos grande, de bigote, que acaba de matar a su tío para llegar al poder, pero en fin, insisto, no estamos buscando demócratas, estamos buscando un tipo que controle la situación. Por lo tanto convertimos a Sadam Hussein en nuestro socio en el año 80. Y le decimos: “Sadam, tú puedes ser líder. Yo que

tú aprovecharía que Irán está ahora mismo débil, están en una revolución y aquello está muy inestable. Yo que tú me iba a por él”. Y se fue a por él y fue la primera guerra del Golfo. Del año 80 al 88 Irán e Irak entran en guerra. Y nosotros, occidente, no mandamos a nuestros soldados pero estuvimos armando, financiando y apoyando políticamente a Sadam Hussein. Sabíamos que era un imprevisible también, pero nos servía como instrumento puntual para eliminar la amenaza que representaba Irán. Lo que ocurre es que ocho años después hay un millón de muertos contabilizados en esa guerra y el régimen iraní no ha caído. No solamente no ha caído sino que va a intentar esa posición de liderazgo. Porque si recordáis lo que ocurre a continuación, el año 88 terminó la guerra, la primera guerra del Golfo. Sadam Hussein empieza a creérselo. Empieza a creerse que es ya un líder fuerte, que tiene ya su propia agenda y en agosto del año 90 invade Kuwait. Intenta cumplir lo que dije antes, eso que hicieron los británicos no lo acepta y se viene a por Kuwait. Claro, ¿qué ocurre aquí? Que Sadam Hussein es el segundo país en reservas de petróleo y el tercero en reservas de gas. ¿Qué ocurre si Irak se hace con el petróleo de Kuwait, y no le paramos los pies? ¿Qué va a hacer a continuación Sadam Hussein? ¿Cuál sería el siguiente país que va a invadir? Arabia Saudí. Eso son palabras mayores, porque Arabia Saudí es el grande. Por lo tanto, hay que pararle los pies con la Operación Tormenta del Desierto, segunda guerra del Golfo, enero del año 91. Y aquí sí que metemos ya a nuestros soldados. Es la mayor coalición militar desde la Segunda Guerra Mundial, liderada por EEUU.

Y nos vamos a por Sadam Hussein. Pero con inteligencia política, el presidente Bush padre detiene la operación justo antes de cortarle la cabeza a Sadam Hussein, políticamente al menos, si no físicamente. ¿Por qué? Por el miedo al vacío. Recordemos lo que dije antes: Irak se mantiene unido porque hay un dictador que mantiene unido el país a la fuerza. Si desaparece Sadam Hussein se crea un vacío



de poder que puede desestabilizar una región tan delicada. Porque los kurdos empezarán a moverse para conseguir su independencia. Porque ese Irak en términos demográficos nos presenta un 65% de la población que es chií, mayoría. Irán lo que quiere es expandir su modelo revolucionario islámico chií. Se lo estarían poniendo muy fácil a Irán si se descontrola la situación en Irak. Por tanto mantenemos a Sadam Hussein, le cortamos las uñas al monstruo pero le mantenemos hasta el año 2004, aunque buscando un relevo, buscando algo que venga a continuación. Pero Bush hijo, con una visión absolutamente delirante de la política internacional, cree estar en condiciones de resolver el problema y desencadena la tercera guerra del golfo en marzo del año 2003. Y ahora sí se trata de eliminar físicamente a Sadam Hussein porque Bush hijo cree que tiene una solución, creando un proceso de democratización forzada a través de una invasión militar del país. Una invasión ilegal que se llevó a cabo como bien saben ustedes.

LA FORMACIÓN DE AL QAEDA

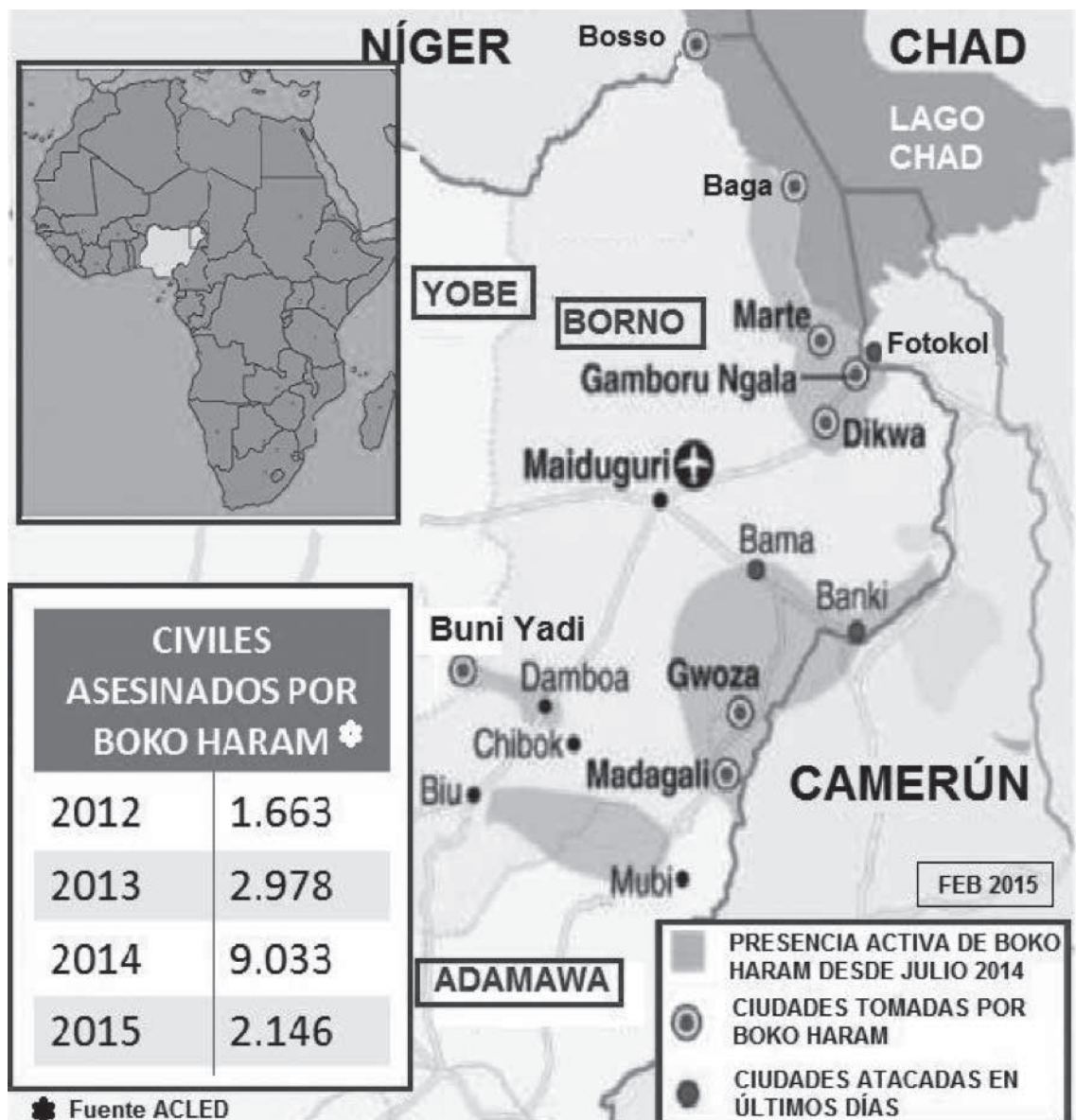
En ese Irak de la década pasada, estamos hablando ya de la tercera guerra del golfo, es donde surge un grupo que se llama Al Qaeda en Irak, que es la franquicia local de la Red

Al Qaeda. Al Qaeda en Irak es DAESH, sencillamente ha ido cambiando el nombre. Por tanto no es un actor nuevo, lo único que ha hecho es ir cambiando el nombre. Al Qaeda tiene diversas franquicias: Al Qaeda para el Magreb Islámico, Al Qaeda en la Península Arábiga, Al Qaeda en Irak, o Al Qaeda en Mesopotamia, como se la conocía entonces, que es DAESH en el año 2003.

Se nos dice habitualmente que el Afganistán de los años 80, ocupado por la Unión Soviética, fue la escuela de Al Qaeda. Y que, visto así, el Irak de la década pasada ha sido la Universidad de Al Qaeda. Se han doctorado. Se han enfrentado al mejor ejército del mundo y han aprendido cómo se mata, cómo se actúa contra una maquinaria militar tan potente, contra la población civil, contra objetivos de todo tipo. Por lo tanto hoy tienen una experiencia infinitamente mayor de la que tenía la Al Qaeda originaria de los años 80 y 90 del siglo pasado. Bien, estamos por tanto en Irak en esta década pasada. Hemos echado a Sadam Hussein del poder. EEUU está ocupando ese territorio. Ha cometido errores garrafales, uno detrás de otro, entre ellos desmantelar todo el ejército iraquí. La reacción a la invasión alimenta la resistencia de muchos: no sólo los chicos de Al Qaeda en Irak, sino los nacionalistas, baazistas,

republicanos, líderes tribales que se oponen a que unos de fuera les digan lo que tienen que hacer. Ellos lo ven así: igual que antes vinieron los británicos ahora vienen los estadounidenses a decirnos lo que tenemos que hacer. Eso hace que Al Qaeda en Irak reciba apoyos de muchos otros grupos durante esa primera etapa de la tercera guerra del golfo. ¿Qué hace EEUU para desactivar esa amenaza? Empieza a llenar los bolsillos de los líderes tribales de dinero diciéndoles: “Si os separáis de Al Qaeda en Irak empezaráis a ser buenos chicos y os daré poder otra vez. Es decir, en el nuevo Irak que vamos a crear va a haber una tarta a repartir y vosotros vais a obtener un trozo si os separáis de los de Al Qaeda”. Estamos jugando otra vez a divide

y vencerás. Dejad a los de Al Qaeda solos y dejarán de ser una amenaza muy significativa. Y les damos armas también para que ellos combatan a Al Qaeda en Irak. Funciona puntualmente en el sentido de que Al Qaeda en Irak pierde peso, desaparece prácticamente de la escena, y no vuelve a aparecer hasta el año 2011 en Siria. Y ya se mezclan por lo tanto los dos escenarios. Volvemos otra vez a Siria. A principios de 2011 con una movilización ciudadana contra el régimen de Bashar al Assad en donde aparece Al Qaeda en Irak. Ahora ya no con ese nombre, sino como el Estado Islámico de Irak y el Levante o Shan, lo que llamamos Siria hoy. Pero en ese mismo momento en Siria ya está el Frente Anushra. La situación se complica



con más variables. El Frente Anushra es la franquicia de Al Qaeda en Siria. Tenemos un problema: ¿qué hacen los dos allí? Zawahiri, líder de Al Qaeda, que ha heredado el liderazgo de Osama Bin Laden, que ya ha sido eliminado, le dice al líder del Estado Islámico de Irak y Siria, Abu Bakr Al Bagdadi: “Salte de ahí, ya están los de Anushra. Ahí no haces nada. Vuélvete a Irak”. Pero no le hace caso y además se enfrenta también a los de Anushra. Estamos en una lucha interna por el poder dentro de la organización Al Qaeda. Esa es otra variable que hay que contemplar a día de hoy.

Lo que hace este individuo además es aprovechar el vacío de poder que se ha producido durante esas fechas tanto en Siria como en Irak para aumentar su radio de acción, para aparecer como el más potente de toda esa red yihadista. En el sentido de que en Siria el régimen de Bachar Al Assad, que ya ha matado a 200.000 personas, siga aguantando. Porque se enfrenta a una oposición cada vez más fragmentada, no consiguen ponerse de acuerdo entre ellos, hay una lucha de personalismos permanente...en definitiva, una oposición que el régimen sirio hoy por hoy puede manejar. Es más, a Bachar Al Assad lo que le interesa enseñarnos a los occidentales es: “Fijaos qué pandilla de impresentables se están oponiendo a mí. Vosotros veréis si queréis que alguno de ellos me sustituya mañana y lo vais a tener peor. Por lo tanto yo os estoy haciendo un favor a occidente. Todos los que se oponen a mí son terroristas. Vosotros decidís que con terroristas no se negocia, hay que eliminarlos. Yo ya lo estoy haciendo y hasta en vuestro nombre. Por lo tanto me debéis un favor”. Bachar Al Assad hoy para la mayoría de los gobiernos occidentales - según nuestro Ministro de Exteriores acaba de decir hace dos días - es parte de la solución. Parte de la solución después de 200.000 muertos, tres años y pico después de empezar una gran movilización ciudadana que pedía una vida digna, que pedía libertad y trabajo.

Esa es la política internacional. Por lo tanto hoy Bachar Al Assad es, a ojos occidentales,

un mal menor. No hay ninguna intención de echarlo abajo. Mi apuesta hoy es ver cuál es el primer país occidental que le vuelve a sonreír y le envía una invitación para que haga una visita de jefe de estado. Y nos volveremos a tragar todo lo que hemos dicho y volveremos a recibir a Bachar Al Assad como lo recibíamos antes. Porque es el mismo genocida que ya había sido su padre, aunque multiplicado por lo de su padre. Su padre había matado a 40.000 y él, será por aquello de superar a su padre, va ya por los 200.000. En ese contexto no hay nadie que tenga capacidad para eliminar al que ya podemos llamar DAESH.

EL AFIANZAMIENTO DE DAESH

Pero volviendo a Irak, allí nos encontramos con que a principios de este año se entra en Campaña electoral. El primer Ministro Nuri Al Maliki era un chií laico. La cuestión es que se había llegado a un acuerdo con el aval de Washington de que Nuri Al Maliki iba a abrir la puerta otra vez a los suníes que habían sido demonizados. Volviendo un poco para atrás para retomar el asunto tenemos: el gobierno de Sadam Hussein, el clan Tikriti, es un gobierno suní. En términos políticos es el partido Baaz. Los baazistas son republicanos laicos, panarabistas, árabes suníes. Eso es un 20 % de la población. Otro 20 % son kurdos suníes y el 60 % restante al menos son árabes chiíes. Por lo tanto, no nos puede extrañar en cuanto hubo elecciones quién iba a ganar. No hay partidos transversales, se vota en clave tribal, cada uno vota lo que le diga su jefe tribal. Por lo tanto iban a ganar los chiíes, así que tenemos un primer ministro chií. Se ha demonizado a todos los baazistas y a todos los suníes. Para volver a encajar las piezas, le hemos llenado los bolsillos a los líderes tribales suníes, prometiéndoles que volverían a tener el poder. Y le estamos diciendo a Al Maliki que abra la puerta para que los suníes vuelvan a entrar, en ministerios, en direcciones generales, en cosas de ese tipo. Maliki no cumple el compromiso. Con lo cual tenemos, a principios de este año, a los suníes enfadados, no tocan poder, no se cumplieron las

promesas que se le hicieron y ellos quedaron retratados al enfrentarse a los chicos de Al Qaeda. Con lo cual se pueden convertir en objetivos de Al Qaeda. Y tenemos a Al Qaeda, ahora convertida en DAESH, que vuelve a la zona y que vuelve a encontrar otra vez la alianza de todos los suníes, que están enfadados con el poder de Bagdad. Por lo tanto ya no es sólo su fuerza, sino su fuerza más la suma de una serie de aliados coyunturales, no por cuestiones ideológicas, es pura táctica. Tenemos un enemigo común que es Bagdad. Pues juntamos fuerzas y ya está. Así, aprovechando ese vacío de poder, DAESH ha ido ampliando su radio de acción en buena parte de Siria, la tercera parte y la cuarta parte de Irak, sobre todo en el norte.

¿Qué ocurre al mismo tiempo en ese vacío de poder? Los kurdos iraquíes están también enfadados con Bagdad porque desde junio de este año no reciben un solo dólar del petróleo que les corresponde. Hay un acuerdo según el cual el 17% de los ingresos del petróleo que vende Irak tienen que entregárselo al gobierno regional del Kurdistán iraquí. Pero Maliki no se lo está dando. Tenemos también enfadados a los kurdos. Por lo tanto, cuando vuelve a entrar DAESH en Irak, los pesmergas, que son los milicianos (tenemos la idea, que yo creo que los medios de comunicación nos transmiten mal, de que los pesmergas son fuerzas armadas del Kurdistán Irakí, pero son combatientes de las milicias de los partidos políticos del Kurdistán iraquí, por lo tanto son milicias de partidos), no actúan. Estamos llenando los bolsillos y las manos de armas a los pesmergas, que lo que van a hacer pasado mañana es aspirar a la independencia y por lo tanto mañana tendremos un problema con los pesmergas, aunque ahora los estamos armando para que les rompan la cabeza a los de DAESH. Estamos continuamente con parcheos que pueden servir para hoy pero que se convierten en un problema al día siguiente. Por eso quiero insistir en que los pesmergas no son soldados de un ejército sino milicianos de unos partidos políticos.

Por lo tanto, los pesmergas no actúan. Lo que

están diciendo los líderes políticos a Bagdad: “Tienes un problema, te han entrado en tu casa. Yo no te voy a echar una mano si no me estás dando el dinero que me debes desde el principio de este año, lo cual no me permite pagar el salario ni siquiera a los pesmergas. Por tanto, allá tú.” Los pesmergas no se mueven y los de DAESH entran. Los soldados del ejército iraquí tampoco se les enfrentan, más bien escapan. Pueden, por tanto, aprovechar este vacío de poder y ocupar un espacio que - eso podemos pronosticarlo para el futuro - nos lleva a ver que ese grupo, DAESH, ha caído víctima de su propio éxito, en el sentido de que está ocupando un espacio que no tiene capacidad para controlar. Estamos hablando de unos 50.000 combatientes ocupando un territorio que casi es equivalente a Gran Bretaña y no tienen capacidad para poder sostener una ofensiva que se está preparando ya contra ellos. Pero hoy por hoy todavía nos van a dar muchos dolores de cabeza. ¿Qué se está haciendo, entonces, a partir de esa situación? Nos ponemos ya en el hoy más inmediato. Desde el 8 de agosto EEUU está liderando una coalición internacional que consiste básicamente en ataques aéreos. ¿Con qué base legal está atacando EEUU en Siria? Ninguna. Por lo tanto, se está violando la ley internacional desde el 8 de agosto porque no hay una legítima defensa ni hay tampoco un mandato del Consejo de Seguridad de la ONU. Y no hay ni siquiera una invitación del gobierno de Bachar Al Asad que le diga a EEUU, ven a mi territorio a lanzar tus bombas. Ante esa violación del derecho internacional, todos hacemos como que no nos enteramos porque hay un cierto interés en machacarles la cabeza a los chicos de DAESH. Y en Irak el apoyo es muy débil, es simplemente la invitación del nuevo gobierno. Ya no está Al Maliki. Hay un nuevo primer ministro y este nuevo primer ministro parece que está dispuesto, para algo lo hemos puesto allí, entre todos... entre todos quiere decir Irán, que es quien tiene más influencia en Irak, que es chií, la clave chií es la que maneja Irán y obviamente con el consenti-



miento también de EEUU. Por tanto, tenemos un nuevo gobierno iraquí que parece que está integrando a los suníes. Porque otra vez estamos jugando a lo mismo: les llenamos los bolsillos a los líderes suníes, les damos armas para que se enfrenten a DAESH a cambio de la promesa de tocar poder en Bagdad. Le estamos diciendo a los kurdos iraquíes que les damos el dinero que les debemos desde enero... Y ahora hay un acuerdo que les permite a ellos exportar directamente petróleo a través de Turquía y recibir dinero directamente de esa exportación. Por lo tanto, se están llenando los bolsillos para mañana lanzar un movimiento de independencia directo. Lo cual puede crear problema porque hay kurdos también en Turquía, en Siria, y también en Irán. Y al mismo tiempo seguimos lanzando los ataques aéreos.

Sabemos, en fin, por mera acumulación de datos, que con el terrorismo no se termina con ataques aéreos. Es imposible. Lo máximo que se puede conseguir es ganar algo de tiempo, en el sentido de debilitar a DAESH, matarle unos cuantos líderes, machacar algunas reservas que pueda tener localizadas en algún sitio... DAESH es un actor muy experimentado, por tanto difícilmente está ofreciendo objetivos de oportunidad a los ataques aéreos. No concentra tropas para no

convertirse en un objetivo rentable para los aviones. Son operaciones muy fluidas, muy rápidas, de concentración y desconcentración de fuerzas en un momento determinado. En el momento que quiera controlar territorios tiene que fijarse en un terreno y en ese momento se convierte en un objetivo rentable. Por tanto, tiene los días contados en cuanto a la situación actual.

Si no se atacan las causas estructurales que explican este fenómeno terrorista, lo único que hacemos es ganar tiempo hoy, pero cuando le crezcan las uñas de nuevo, volveremos a tener el problema., convertido en DAESH o con un nuevo nombre.

Para evitar eso, y es más error todavía, se está poniendo en marcha una operación terrestre. Es decir, estamos viviendo hoy los preparativos de una ofensiva terrestre, porque sabemos que con cazas no se puede solamente y hace falta que entre alguien por tierra, unidades terrestres que se enfrenten cara a cara con los 50.000 combatientes de DAESH. ¿Quién va a poner la carne de cañón? Ya ha dicho Obama claramente que nosotros no. Los países occidentales, en esta ocasión, EEUU el primero, no va a poner soldados en el terreno. ¿Quién los va a poner? Los soldados iraquíes y los pesmergas kurdos. Soldados iraquíes hay 270.000, pesmergas kurdos hay 200.000.

Ellos son 50.000. Así las cosas parecen fáciles. Pero no se trata de soldados propiamente dichos sino de individuos con uniforme que hay que volver a instruir, y en eso están. España va a desplegar también un contingente en Irak para instruir a esos soldados. Y dentro de unos meses, una vez instruidos, se lanzará una ofensiva terrestre contra las fuerzas de DAESH, que seguramente permitirá debilitar a ese monstruo, pero en ningún caso hacer desaparecer el terrorismo yihadista. Con todo lo cual, en el mejor de los casos habremos ganado algo de tiempo. Y mientras tanto lo habremos alimentado, porque DAESH ahora ya no necesita que Arabia Saudí le dé dinero. Ahora mismo ya tiene financiación propia porque está controlando yacimientos

de petróleo y puede vender el petróleo ya directamente. Y además está imponiendo impuestos a las poblaciones que está controlando. Se estima que puede recibir unos cuatro o cinco millones cada día. Eso le permite pagar el doble a sus combatientes de lo que paga Al Qaeda. Por eso estamos viendo estos últimos meses cómo muchos grupos de Al Qaeda están expresando su lealtad a DAESH. Simplemente, yo estoy aquí para matar. Si resulta que me pagan el doble no voy a quedar en el grupo de Al Qaeda. Mientras que en el otro grupo tenemos un califa, conquistamos territorio, nos pagan mejor... Pues vámonos para allá.

El panorama es bastante complicado, pero así podremos entender mejor la dinámica actual.



TÉRMINOS CONFUSOS: YIHADISMO, ISLAMISMO, ISLAMISMO RADICAL

El yihad es un concepto que está en el Islam con una doble acepción. El gran yihad es el esfuerzo de todo creyente por hacerse merecedor de su Dios, por cumplir con sus mandatos, por respetar todo lo que el Corán impone al individuo. El pequeño yihad consiste en luchar contra el infiel, contra el que no piensa como Yo. La acepción que se ha ido tomando en términos muy genéricos es el yihadismo como ese intento violento de imponer la sharía, la ley islámica. Pero no siempre yihadismo significa violencia. Hay movimientos yihadistas que no son violentos, pero son minoritarios.

El máximo representante de este yihadismo violento es Al Qaeda. Luego hay otros como Boko Haram en Nigeria, Al Shabab en Somalia, Abu Sayab en Filipinas... Son grupos yihadistas con vínculos con Al Qaeda pero que no están adscritos a la red, hasta donde se conoce. DAESH nace desde dentro de Al Qaeda como una franquicia local originariamente en Irak en el año 2003 y ha ido evolucionando hasta retar al liderazgo máximo de Al Qaeda para tomar su lugar. Por tanto ya hay una pelea interna entre Al Qaeda y DAESH.

El término islamista no tiene ninguna connotación que vaya más allá de lo estrictamente religioso. No utilicemos islamistas como sinónimo de yihadistas. Un islamista es un creyente en la fe del Islam. El Islam político, por otra parte, nos habla de partidos radicales islamistas, es una cuestión política, imponer una sociedad de ese tipo no por vía violenta. ¿Que entre el yihadismo y el Islamismo Radical hay conexiones? Sí, pero no son lo mismo.

¿EXISTEN ALIANZAS O INFLUENCIAS ENTRE EL ISIS Y LOS GRUPOS YIHADISTAS AFRICANOS?

Hoy en día los problemas políticos, sociales y económicos no suelen ser locales en ninguna parte del mundo, sino globales. Si en Oriente Medio se crea un Califato denominado ISIS o DAESH, en otros lugares con inestabilidad como África, podrá extenderse el yihadismo radical.

Fuente: Hassan M. Abukar, en www.africafundacion.org.

En agosto de 2014, los jefes del espionaje africano que integran el Comité de Inteligencia y Servicios de Seguridad de África (CISSA), perteneciente a la Unión Africana, se reunieron en Nairobi. Allí, expresaron su profunda preocupación por la creciente amenaza que representa el Estado Islámico en Irak y el Levante (ISIS, por su sigla en inglés) y la posibilidad de que este grupo extremista pueda influenciar a los propios yihadistas del continente africano. El único riesgo de que el ISIS se establezca en África es mediante los grupos yihadistas organizados del continente. De esto se deriva la pregunta: ¿Existen relaciones entre el ISIS y estas organizaciones?

A continuación se describe la postura de los principales grupos terroristas africanos:

Boko Haram

Actualmente, este grupo nigeriano es el más letal de todas las organizaciones terroristas del continente africano. Además de ser conocido por sus bombardeos, secuestros, matanzas y robos a bancos, Boko Haram ha logrado apoderarse de una gran franja de territorio (táctica inspirada, supuestamente, por las acciones del ISIS en Irak y la zona del Levante). Abu Bakr Shekau, el entonces líder del grupo, alardeó de la toma de Gwoza definiéndola como un “estado dentro de los estados islámicos”.

En julio de 2014, Shekau declaró públicamente su apoyo al ISIS, aunque se descarta que exista afiliación con otros grupos y este apoyo podría ser explicado, simplemente, como una demostración más del afán de este errático personaje por la autopromoción.

AQMI

El grupo Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI), una rama del núcleo central de Al Qaeda, liderada por Abdelmaled Droukdel y que opera en vastas zonas de Argelia y el norte de Malí, rechazó la autoproclamación del ISIS como califato islámico. En julio de 2014, Droukdel enfatizó que el Bay'at (juramento de lealtad) de AQMI a Zawahiri continúa vigente. Sin embargo, varios grupos escindidos de AQMI se pronunciaron a favor del ISIS.

Túnez

Túnez se convirtió en una incubadora de yihadistas para la lucha en Irak y el Levante. La mayoría de los combatientes de su país se adhieren al ISIS, mientras que los argelinos y marroquíes luchan para el frente Al-Nusra (asociado con Al Qaeda).

Recientemente, en Túnez se produjeron escaramuzas entre los yihadistas tunecinos que peleaban junto al ISIS y quienes luchaban para el frente Al-Nusra. Un grupo disidente del AQMI, llamado brigada Uqba Ibn Nafi, anunció su apoyo al ISIS. Existe el temor de que los enfrentamientos armados entre estas dos ramas yihadistas deriven en una guerra sangüinaria, tal como ocurrió en Siria.

Libia

Los combatientes libios se mantienen activos en Siria y pelean bajo la bandera del ISIS gracias al financiamiento masivo que recibieron estos yihadistas por parte de Catar y a las enormes reservas de armas que heredaron por parte de Gadafi. De hecho, si algo distingue a Libia de otras naciones yihadistas de África del Norte es su equipamiento. Según un informe de la ONU publicado en marzo de 2014, Libia se convirtió en una importante fuente de armas para los combatientes en Siria. También existen informes que indican que una milicia libia, llamada Brigada al-Battar, regresó de Siria y se estableció en Bengasi.

Al-Shabaab

En agosto de 2014, Abu al-Ayna al-Khorasani, un líder del ISIS, invitó públicamente al grupo Al-Shabaab a unirsele en lo que él denominó “la lucha global contra los intereses estadounidenses”. Sorprendentemente, los líderes de Al-Shabaab ignoraron la exhortación. Este grupo africano es socio de Al Qaeda y, en un futuro cercano, su afiliación al califato del ISIS resulta muy poco probable. A diferencia del Boko Haram y del ISIS, Al-Shabaab no se autodefine como un califato, sino que utilizan el término “emirato”.

Existen, también, casos documentados de algunos pocos jóvenes somalíes, tanto hombres como mujeres, que se habrían unido al ISIS en Norteamérica y Europa. El fenómeno de mujeres somalíes occidentales uniéndose al ISIS es nuevo. Aún durante el pico de reclutamiento de somalíes por parte de Al-Shabaab en Occidente (hace ya varios años), ninguna mujer se había involucrado con este grupo. Sin embargo, hoy el ISIS intenta que estas mujeres occidentales contraigan matrimonio con sus combatientes. Por otro lado, Al-Shabaab prefiere que sus simpatizantes femeninas occidentales se encarguen de recaudar fondos para el grupo. Resumiendo, aparentemente y por el momento, el ISIS cuenta con cierto apoyo por parte de grupos menores escindidos de otros grupos yihadistas africanos mayores, principalmente en el norte de África. Si la suerte del grupo extremista cambia y logran expandirse, las repercusiones para el África pueden ser graves. Varios factores favorecen más al ISIS que al núcleo central de Al Qaeda: cuenta con grandes riquezas a su disposición y la capacidad para financiar a los demás grupos yihadistas del África. En cuanto a su rivalidad con el núcleo central de Al Qaeda, el ISIS está ganando la partida. Las habilidades de este grupo para liderar un ejército permanente, organizar propagandas y presentarse en las redes sociales, así como su crueldad al momento de enfrentar a quienes considera “enemigos del Islam”, le están ayudando a ganar adeptos.

En África, algunos de los líderes asociados con Al Qaeda, son veteranos de la yihad que pelearon junto a Osama bin Laden. Son leales a Al Qaeda y a su colega Zawahiri. Sin embargo, estos líderes dirigen a generaciones más jóvenes con un menor apego a Zawahiri. Por el momento, el ISIS se mantiene ocupado en el Levante, pero juró ambiciosamente expandir su califato al resto del mundo y, de hecho, valoran la adición de más combatientes africanos para lograr tal fin.